



Gumucio

Santiago, 27 de Setiembre de 1971.-

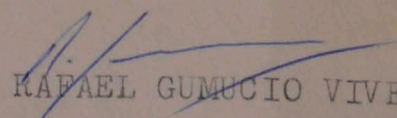
Señor
Sergio Vodanovič
P R E S E N T E .

Estimado amigo:

Escuché anoche su intervención en "A esta hora se improvisa" y no quiero dejar pasar más tiempo sin agradecerle sinceramente las alusiones que hizo a la declaración que me vi precisado a hacer en un momento tan doloroso para mí. Reconforta constatar que en los momentos de crisis política haya personas como Ud. que se atreven a emitir juicios sin mirar para los lados.

La verdad es que lo que le ha sucedido a mi hermano, a quién no defiendo, ni condeno por anticipado, es uno de los tantos síntomas de la corrupción de un sistema. En Chile nadie o casi nadie puede acumular fortunas como no sea a base de adquirir una costra moral que permita burlar la ley o aceptar toda clase de triquiñuelas. Por desgracia, durante el régimen demócrata cristiano no fuimos capaces de extirpar el mal. Todo lo contrario, se le dió un viso de licitud a muchas "operaciones" que se presentaban con el carácter de ayuda partidista. En el diario "La Prensa" se sostuvo que a mí me mueve un odio irrefrenable contra Frei. No hay tal, pero, sí que debo ser franco al declararle que le tengo distancia, debido a que como político siempre miré a los hombres por su "éxito económico" y es por eso que fui duro en la declaración a que Ud. aludió frente a su afán de desligarse de mi hermano Pablo hablando de un "señor Gumucio", cuando lo utilizó hasta hace muy poco.

Agradeciéndole, nuevamente, su generosa actitud, se despide su afmo.


RAFAEL GUMUCIO VIVES.